

Entrevista con Alejandro Modarelli

Por Martín Boy y Gisela Cánovas Herrera - Junio de 2013



Escritor y periodista. Es co-autor del libro *Fiestas, baños y exilios. Los gays porteños en la última dictadura* editado por Sudamericana en 2001 y autor del libro *Rosa prepucio - crónicas de sodomía, amor y bigudí* de 2012. Colaborador del suplemento Soy de Página 12 y miembro de la organización Gays por los derechos civiles (Gays DC) durante la década de 1990.

¿Me presento yo?

Dale

Mi nombre es Alejandro Modarelli. Soy escritor, co-autor de *Fiestas, baños y exilios, los gays porteños en la última dictadura* y el libro de crónicas *Rosa prepucio*. Colaborador del suplemento Soy de Página 12 y formé parte de Gays por los derechos civiles a partir de la década del noventa. Previo a eso no había tenido militancia. ¿es una presentación sucinta o qué necesitan?

Como vos quieras, si querés profundizar en algo hacelo, si no después nosotros te preguntamos.

Yo comencé la militancia un poco de la mano de Carlos Jáuregui y de César Cigliutti. En el año noventa y uno se fundó Gays por los Derechos Civiles, ahí había gente que había estado en su momento en la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) que había sido fundada en 1984. Yo, por invitación de Carlos, de César y de Marcelo Ferreyra, me uno a la creación de Gays por los Derechos Civiles, donde también estaba Gustavo Pecoraro. Creo que eso marcó un gran cambio en lo que había sido la militancia hasta entonces porque se sumaron temas nuevos que tenían que ver con aquello que tomaba forma como consecuencia de la mayor visibilidad. Se prestó mucha mayor importancia a los medios de comunicación y sirvió para generar una agenda propia de trabajo. Cuando recorrés lo que había sido la militancia previa a eso, por ejemplo en los setenta, había ahí un programa mucho más revolucionario, más global, eso tenía que ver con la época, con un concepto de la izquierda revolucionaria. Dentro del FLH (Frente de Liberación Homosexual) había diferentes vertientes y terminó imponiéndose una más cercana al trotskismo, con Perlongher¹. Y después entra todo en suspenso, ya saben, con la dictadura y todo lo que

¹ Néstor Perlongher fue sociólogo, poeta y activista. Uno de los principales referentes del Frente por la Liberación Homosexual (FLH).

pasa en la dictadura. Y en el ochenta y cuatro se funda la Comunidad Homosexual Argentina, el primer presidente había sido Carlos Jáuregui y ahí también trabajan César Cigliutti, Marcelo Ferreyra y Gustavo Pecoraro. A partir del noventa y uno, donde yo empiezo a participar más activamente en esto, organizamos Gays por los Derechos Civiles y, una de las medidas más urgentes, tuvo que ver con una mayor presencia urbana, en la calle, pero sobre todo a través de los medios de comunicación. Como que el tiempo nos estaba marcando que había que modificar cierta forma de militar. Y empezamos a hablar de determinados programas de derechos, por eso se llamaba Gays por los Derechos Civiles, ya había un cambio respecto a la propuesta más universal del Frente de Liberación, o incluso de la Comunidad Homosexual. La aspiración ya pasaba, sobre todo, por modificar lo que era el campo de los derechos civiles. Porque si uno se ponía a pensar esa agenda, tan atada a lo que habían sido los partidos políticos, había dejado muchas veces en *off side* al movimiento gay, porque hubo una especie de relación semifrustrada con la izquierda revolucionaria en su momento, hablo de la década del setenta. En el ochenta y cuatro la izquierda se moderniza a través del MAS, del trotskismo, que era donde militaba Gustavo Pecoraro; era el partido de Luis Zamora. Y ahí empieza a haber ciertos contactos con el MAS (Movimiento al Socialismo), ya en el ochenta y siete el trotskismo se abre, el trotskismo siempre fue más cosmopolita respecto de lo que era el comunismo tradicional. Y dentro del MAS se generó toda una corriente de activismo que se cruzó con la lucha por el reconocimiento de lo que era el movimiento gay de entonces. Gays por los Derechos Civiles marcó una ruptura con respecto a lo que se venía trabajando, no tanto como en el Frente de Liberación Homosexual que tenía aspiraciones revolucionarias. La CHA tampoco las tenía.

¿Cuáles son esos elementos de ruptura?

El tema de la atención específica a los medios y la incorporación de determinados conceptos que tenían que ver con el movimiento internacional. Había mucho más contacto con el movimiento internacional. Por ejemplo, te doy un dato, se habló de la marcha del orgullo por primera vez. Creo que la primera marcha fue en el noventa y uno o noventa y dos. La CHA se resistió y no participó, porque la palabra orgullo era todo un tema, parecía como que provenía de un concepto de liberalismo, o identidades de mercado, para ellos parecía una palabra difícil de aceptar. Después de un gran debate se terminó por admitir. Incluso Jáuregui dudó en un momento si poner orgullo o dignidad, porque orgullo tenía que ver con esta especie de colonización del lenguaje. Finalmente se adoptó orgullo porque, se dijo, habiendo sido criados para la vergüenza, la palabra orgullo era una respuesta a eso. Pero la CHA en ese momento no lo entendió así, les parecía que no era un tema de festejo, que había que alejarse de la idea de festejo porque la reivindicación siempre tenía que ver con el tema del sufrimiento, del sufrimiento de lo subalterno. Eso empezaba a marcar una diferencia. La incorporación del término 'orgullo' hablaba de una incorporación a un lenguaje activista global... y ahora que lo pienso tenía que ver con este salto modernizador de la época del menemismo, con ciertos parámetros que se adecuaban a lo

que eran los parámetros internacionales. Porque el menemismo por un lado tenía su Corte Suprema montana ultra católica, pero Menem cuando tuvo que dar, tuvo que abrirse al mundo, ir a Estados Unidos a tratar de presentarse como un modernizador de la Argentina, etc., se vio ante la necesidad de revertir el rechazo de su Corte a la personería jurídica para la CHA. No sé si eso lo sabías, que hubo una lucha alrededor de la personería jurídica.

Pero la apertura... vos decís “tomamos el tema del orgullo y hay una apertura hacia el afuera desde Gays DC” ¿Con qué tiene que ver? ¿Por qué crees que se da la apertura hacia fuera en ese momento?

Yo creo que... viste que Carlos (Jáuregui) tuvo la inteligencia de percibir la necesidad de una agenda que tuviese que ir más allá del tema de los edictos policiales que se siguieron sosteniendo hasta último momento. Hasta 1998. Ya había lugares donde había unión civil, ya se empezaba a hablar de eso. Y el tema, sobre todo, del contrato con los medios de comunicación. Digo contrato en el sentido de uso mutuo como herramienta. Yo creo que Carlos eso lo agarró en seguida.

Igual gente que integró Gays DC provenía de la CHA...

Bueno, César, Carlos, Pecoraro y Marcelo Ferreyra venían de la CHA.

¿Vos fuiste parte de la CHA?

No. Yo no fui parte de la CHA.

¿Y cómo entraste?

A Gays DC porque era amigo de César. Una cosa personal, absurda. Nos tratábamos de chicos, fuimos al colegio religioso, a la parroquia. Y en los ochenta si ibas a colegio religioso, parecía que una continuación de eso era seguir en la Parroquia, era como un clásico de la clase media. Y ahí nos conocimos, él dirigía a los más mayores y yo a los más chicos.

¿Eras catequista o algo así?

No, no... era más bien parte de los grupos juveniles de parroquia de esa época. Y como camino individual en el ochenta y cuatro empezamos a compartir alguna salida a boliches y esas cosas. Yo tenía alrededor de 22 años. Empezábamos a compartir esa apertura de los primeros tiempos de Alfonsín², que fue una apertura muy limitada porque continuaron las razias, y muchas persecuciones. Fue bastante bravo. En los primeros años de Alfonsín siguió habiendo muchas persecuciones. En el año ochenta y seis, ochenta y siete, César entra a la CHA. Yo tardé más en incorporarme a la dinámica de la militancia.

² Ricardo Alfonsín fue el primer presidente elegido democráticamente luego del reinicio del período democrático en 1983.

¿Por qué tardaste?

No sé, no te lo puedo explicar. Yo no tenía una conciencia... no, no es que no tuviera conciencia. El activismo es como un llamado, y yo no me sentía cercano todavía a eso, yo me venía manejando en otros grupos de gente que incluso siendo gays no eran activistas. A César incluso en esa época yo lo veía poco. Y después yo me hice muy amigo de Carlos Jáuregui, a través de César, después del ochenta y ocho u ochenta y nueve. Y en esa cercanía con Carlos Jáuregui es que yo me acerco a la militancia. Mi activismo siempre fue bastante como anárquico.

¿Por qué?

Porque siempre me costó mucho lo gregario. Carlos se ponía furioso que yo decía “tienen que hacer esto” o “hay que hacer esto”, era como que yo no me incorporaba a la idea de un colectivo. Pero era un tema de personalidad: yo escribía, tenía un proyecto más individual con el tema de la literatura. Como antecedente ilustre –sin que me compare en nada– Perlongher también abandonó un poco la militancia cuando se concentró en su carrera literaria. Yo estaba obsesionado con escribir, con trabajar en los diarios, etc., etc., y por ahí no me sentía del todo compenetrado con el tema del activismo de base.

¿Eso en los ochenta y pico o ya en Gays DC?

No, en Gays DC yo siempre estaba. Siempre estuve pero nunca fui un cuadro, siempre fui medio anárquico. Siempre iba, estaba, pero nunca me sentía atado a la regulación del activismo, de compromiso ciento por ciento como Carlos. Carlos vivía para eso.

¿Cómo recordás esos tiempos de Gays DC? ¿cuánto tiempo estuviste?

Nos divertimos como locos. Siempre, siempre estuve hasta que terminó Gays DC.

¿Cuándo terminó?

Gays DC... muere Carlos en el noventa y seis y ya en el noventa y siete la CHA estaba medio disuelta porque quien era el presidente se fue a vivir a Villa Gesell. Se intentó preservar a la CHA porque era una organización muy identificada con la historia de lo que era el movimiento gay. Era eso o la CHA moría. Entonces César se hizo cargo de la CHA pero pronto se separa de Marcelo, que queda al frente de Gays y Lesbianas por los Derechos Civiles, como organización residual.

Se decide utilizar el término derechos civiles en el nombre de la organización, ¿cuáles eran los derechos que se estaban reclamando en ese momento?

Entre los derechos civiles por los que en ese entonces se bregaba sobresalían los que derivarían de una ampliación de la ley antidiscriminatoria vigente. Había una ley de ese

tenor que se llamaba la Ley De la Rúa, una la ley antidiscriminatoria que él había promovido y que llevaba su nombre.

Carlos Jáuregui

¡No! ¡No! De la Rúa, la ley antidiscriminatoria³. Era una ley que ahora no me acuerdo el número que se llama ley antidiscriminatoria y que sigue vigente aún ahora.

Es la que se aprobó un día después de la muerte de Carlos...

¡No! Lo de Carlos Jáuregui fue en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, eso fue en la Constituyente de Buenos Aires⁴. Yo te hablo de antes, la Ley Antidiscriminatoria es de la década de los ochenta, la había impulsado de la Rúa cuando era senador. Pero en esa ley no habían aceptado penalizar la discriminación por orientación sexual. Orientación sexual e identidad de género ni se analizaba en aquel momento. Gays DC entonces se concentró también en el tema de llevar adelante juicios al Estado por motivos de discriminación en donde se hubiese visto involucrado individualmente una persona gay, lesbiana o trans, o incluso todo el colectivo gay. Por ejemplo en el caso de la Iglesia (Católica) fue por determinado tipo de declaraciones de Quarracino⁵ que era el Cardenal Primado, o en otra oportunidad contra el Obispo de Luján, creo que se llamaba Monte. Era una respuesta permanente por parte del colectivo gay a la injuria por parte del Estado o ciertas instituciones. Y hubo un caso de un heterosexual expulsado de una empresa del Estado por habersele detectado en un test el virus del HIV-Sida. Había casos donde los echaban de los trabajos. Por ejemplo, se ganó un juicio a la ELMA (Empresa Líneas Marítimas Argentinas) que tuvo que pagar al damnificado, y fue un juicio muy comentado. Fue uno de los grandes juicios que ganó Gays DC.

Contame

Era por un marinero que no era gay. En realidad no sé si era marinero, era un trabajador... sí era un marinero de un barco de carga que había contraído el HIV y, por eso, lo habían echado de la ESMA. A través de Gays por los Derechos Civiles se hizo el recurso, una

³ La Ley 23.592 fue sancionada y promulgada en agosto de 1988. Su texto sostiene: "A los efectos del presente artículo se considerarán particularmente los actos u omisiones discriminatorios determinados por motivos tales como raza, religión, nacionalidad, ideología, opinión política o gremial, sexo, posición económica, condición social o caracteres físicos."

⁴ Cuando se refiere a "lo de Jáuregui" hace mención a una ley que fue aprobada en la Ciudad de Buenos Aires luego de su fallecimiento. Esta ley incluía la orientación sexual como motivo de discriminación, una de las principales demandas de Gays DC. La ley De la Rúa no incluía a la orientación sexual y es de alcance nacional.

⁵ Antonio Quarracino fue cardenal de la Iglesia Católica Romana de Argentina y Arzobispo de la Ciudad de Buenos Aires entre 1990 y 1998. Modarelli recupera a Quarracino porque públicamente sostuvo que los gays y lesbianas deberían de vivir en una isla en un programa de la televisión pública. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=XCIMyNPVARo>

denuncia y se llevó adelante el juicio contra la ELMA, contra el Estado Nacional. Bueno, se ganó ese juicio que fue muy importante y tuvimos presencia mediática. Era muy ágil todo, la respuesta que teníamos a los medios. Por ejemplo, para contarte un hecho, Carlos estaba todo el día atento a las noticias. El vivía con el tema de los medios de la mañana a la noche. Una vez lo llaman a las seis o siete de la mañana de una radio, para saber qué comentario le merecían los dichos de Quarracino sobre una isla, algo que había dicho en un programa que tenía el Cardenal en canal siete, en ATC⁶. Y Carlos dijo “ya lo estamos analizando” pero ¡mentira! Estaba borracho, se había acostado una hora antes... pero te cuento esto para describirte cómo reaccionaba. El que les dijo “ya estamos hablando con nuestros abogados para iniciar un juicio al cardenal”. ¿Te imaginás lo que era en los noventa hacerle un juicio al cardenal Quarracino? Y se hizo toda una movida a través de la revista La Maga. Y Quarracino tuvo que pedir disculpas. Era impensable. Se vivía muy conectado a lo que era la opinión pública. El menemismo fue eso: fue el triunfo de los medios de comunicación por sobre el clima político social y cultural, Menem era eso. Menem fue el primero que capturó eso, se dio cuenta por dónde iba la cosa. Y Gays DC participó de la época, del clima.

O sea que Gays DC termina por un lado con el fallecimiento de Carlos.

No, no es que termina pero empieza una especie de ocaso.

Y además César se fue a la CHA...

No, no es que César se fue sino que toma el legado de la CHA en el año noventa y siete.

¿Y qué cosas hacías vos dentro de Gays DC?

Mi actividad tenía que ver con uno de los lemas de Gays DC, que después quedó en la CHA pero era mío. “En el origen de nuestra lucha está el deseo de todas las libertades”, lo utiliza la CHA pero había sido de Gays por los Derechos Civiles. Yo participaba con eso, con escribir cosas. Para mí la visibilidad estaba muy coartada por mi trabajo. Yo era del poder judicial, pero después ya no me importaba nada, iba, marchaba. Las primeras marchas éramos treinta personas. También era eso, ir perdiendo el miedo.

Y agarrando orgullo.

¡Qué sé yo! No sé si era tan consciente de ganar orgullo, era como el clima en el que vivíamos, era como una familia en la que uno se movía. Más adelante fui teniendo una conciencia más política. Yo participaba pero desde un lugar más periférico y de acompañamiento. Por ejemplo en el 2000 cuando yo vuelvo de Europa, de vivir en Madrid donde ya estaba la Unión Civil, yo traigo la idea de tomar esa lucha posible, más primaria, de pedir en las ciudades una ley de unión civil. Y de ahí nace el proyecto de unión civil,

⁶ Argentina Televisora Color (ATC) era el canal estatal. Hoy se llama La TV Pública. Canal 7.

pero era algo que a mí se me había ocurrido porque yo había venido de Europa y estaban con el tema de la unión civil en Madrid. Creo que fue en 2000.

Acá se aprueba en diciembre de 2002⁷ .

Y hay que decir que el tema ese fue efecto del clima de la época. Estaba todo tan desarticulado que ni la derecha estaba en condiciones de poner demasiada atención para esas cosas. De hecho se ganó con una votación difícil. Llevaron a pendejos de colegios católicos, después dijeron que había amenaza de bomba en la Legislatura. Todo producto de la efervescencia del 2001⁸ .

Vos mencionaste que trabajás en el Poder Judicial...

Yo entré en la Justicia cuando era chico.

¿Estudiaste derecho?

No, empecé pero después dejé.

¿Chico de qué edad?

Tenía 18 años cuando entré a la Procuración General de la Nación. Te imaginás que era un ambiente muy conservador o sea que para mí no era fácil hacerme visible o salir del closet. De hecho César laburaba en un ministerio y tampoco lo hacía. Era muy complicado. Carlos no trabajaba, vivía en casa de César, tenía más posibilidad de ser visible. De hecho se convirtió en un personaje visible para toda la sociedad. El tenía una historia más fácil para su salida del closet porque habían muerto los padres, el hermano era activista en el campo de HIV SIDA.

Roberto Jáuregui.

Era otra historia.... Yo era la familia de Belgrano, el poder judicial... no era lo mismo....

Y colegio católico

Carlos tenía como tantos de nosotros una historia parroquial; venía del Colegio del Arzobispado de La Plata.

Sí porque tuvo militancia activa en las bases católicas.

⁷ En diciembre de 2002 se aprueba en la Ciudad de Buenos Aires la Unión Civil. Esta ley convirtió a esta ciudad en la primera de la región latinoamericana en reconocer a parejas del mismo sexo.

⁸ Se refiere a las manifestaciones populares que se produjeron en las calles en el contexto de la crisis social, política y económica de la Argentina que estalla en diciembre de 2001, un año antes.

La clase media –no en mi época, porque yo era chico para militar en un partido en la época de la dictadura, pero los que tenían unos años más– o estaban ahí o en el Partido Obrero, y había parroquias más conservadoras y estaban las que eran más del tercer mundo. Imaginate el Arzobispado de La Plata con Monseñor Plaza. A Carlos le fue más fácil porque él había perdido ese nexo con su propia historia, porque la familia, los padres, se habían muerto. Y ya no trabajaba en lugares donde salir del closet pudiera ser un problema. Creo que había hecho algunas colaboraciones en Página 12, pero yo desde que lo conocí nunca había tenido un trabajo fijo en algún lugar.

En algún momento fue docente.

Sí, fue docente.

O sea que la militancia estaba bastante condicionada por la familia y por los trabajos.

Y sí. Pero después de la muerte de Carlos en el noventa y seis, César, quizás porque era un momento tan emotivo, habla por primera vez ante las cámaras cuando se hace un recorrido fúnebre alrededor de la Plaza de Mayo. Ahí César se hace visible. La familia y el trabajo lo sabían, pero ahí aparece en televisión, hay una distancia muy grande porque te repito que ya tenían importancia los medios de comunicación. Tu cara es reconocible, pasa a ser una cara reconocible.

¿Qué tareas hacías en el Poder Judicial? Es contradictorio...

No, no es contradictorio.

No, yo digo porque por un lado sos un escritor súper creativo en tu narración y por otro laburás hace treinta años en un mismo lugar y además tenés un activismo...

¡Ah! Por eso sí... Pero fui variando los lugares dentro de la justicia. Estuve con Moreno Ocampo, con Aníbal Ibarra que era fiscal. Hay distintos lugares, y después estuve en capacitaciones. Pero a la vez siempre hice cosas con la escritura, era ambicioso con eso. Trabajaba con la revista Sentencia, de la que llegué a ser Jefe de Redacción. Escribía en el suplemento cultural de La Nación, estuve hasta el año 2000.

Contanos tu recorrido como escritor.

Como escritor siempre fui muy vago. Escribí un libro de relatos cuando era chico: *El universo no debe repetirse*, a través del Fondo Nacional de las Artes. Después como cosa más permanente en la década del noventa en la revista Sentencia, una revista del mundo jurídico, una chantada de donde la gente se fue yendo porque nadie ganaba gaita y quedé yo sólo manejando todo. Y me había armado como un grupo de colaboradores o columnistas. Yo buscaba nombres. Y tenía a Félix Luna, Mora y Araujo, James Neilson. Y hacía trampa,

porque en las elecciones del noventa y cinco por ejemplo yo usaba la revista para militancia a escondidas. Hacía entrevistas a políticos que tenían que ver con lo que nosotros hacíamos. Eso fue en la época de Democracia Avanzada⁹, por ejemplo, una entrevista que le hicimos a Carlos (Jáuregui) y al candidato del momento, como si fuese importante ¡y era imposible que entrase (al Congreso) nadie! Yo le daba un lugar como si tuvieran voto cautivo. Yo operaba para la militancia desde ahí. Ese era el tipo de cosas que yo hacía.

Claro

También le di lugar a los juicios por los derechos civiles. Como era jefe de redacción no le tenía que avisar nada a nadie. Era una revista que se vendía en estudios jurídicos. Pero yo tenía ganas de entrar a trabajar en un diario.

Bueno, ¿Y después?

Estuve esos años ahí y después entré en el suplemento de cultura de La Nación desde el noventa y siete hasta el 2001. Y ahí fue lo del libro.

Pero antes, en La Nación, en el suplemento ¿mechabas con temas de sexualidad?

Sí, de pronto cuando elegía libros... pero ahí tenía más libertad. Si me daban algo de Terry Eagleton o donde había debates epistemológicos, yo mechaba el tema, lo metía por cualquier lado... con Perlongher y su libro *Prosa plebeya*. Yo trataba de elegir todos los libros que tuvieran que ver con eso. Después en el 2001 salió *Fiestas, baños y exilios. Los gays porteños en la última dictadura* y después hubo como una época que estuve casi sin hacer nada. Hasta el 2008... no me acuerdo. Después del 2001 empecé a escribir en compilaciones. Ahí es cuando conocí a Pecheny a Horacio Sívori. Participé de un libro sobre cine. En uno que se llama *Otras historias de amor. Gays, Lesbianas y Travestis en el Cine Argentino*, de Adrián Melo. Otro sobre sexualidad. Todas compilaciones.

¿Y cómo es que llegaste a escribir? Me decías que estudiaste Derecho y abandonaste, ¿estudiaste algo de Letras?

No, yo era fóbico y al tiempo dejaba todo, no me gustaba el clima de claustro, de universidad. Lo poco que sé es de autodidacta. Empecé Filosofía pero dejé enseguida. Después hice guión de cine. Y trabajé en una productora de cine en el año 1988.

⁹ El entrevistado se refiere al Frente por la Democracia Avanzada que en los años noventa tiene un acercamiento con las organizaciones LGBT. Carlos Jáuregui ocupó un puesto en las listas del Frente por la Democracia Avanzada. Finalmente, no resultó electo.

¿Tenés autores o corrientes de pensamiento que te hayan marcado?

Según la época. Yo no leía mucha teoría en los ochenta, leía más literatura. Después me vi obligado a leer más teoría cuando estaba en La Nación. Fue como un aprendizaje a las patadas, me daban un libro y tenía un mes pero leía como cinco para poder comentar ese. No te puedo hablar de una corriente que yo haya seguido o me haya marcado. De literatura según la época o el momento. Por ejemplo, ahora como escritor de crónicas, me doy cuenta de todo lo que le debo a Monsiváis y a Lemebel; a María Moreno también, es una cronista de primer orden. En los noventa fue muy importante la lectura de Salessi porque introducía a Michel Foucault para hacer un análisis de la historia argentina y la presencia de las minorías sexuales. Él consideraba que a principios del siglo XX había en Buenos Aires una incipiente comunidad de travestis.

¿El texto de él es el famoso “maricas, maleantes”¹⁰?

Sí, ese. Fue muy determinante. De ahí un poco se hereda *Fiestas, baños y exilios*, en otro orden, con otro registro, con más testimonios.

Volviendo un poquito atrás ¿cuáles son los temas principales que abordás en tus crónicas? Yo las leí pero...

A mí siempre me parecieron muy interesantes las rupturas históricas. Hay cierta continuidad en *Fiestas, baños y exilios*, incluso en la primera crónica, que se llama “El amargo retiro de la Betty Boop o un tango de los viejos baños” hay toda una continuación en el sentido de cambio de época entre el antiguo homosexual, esa vivencia o forma de homosexualidad previa a la modernización, la apertura del mercado de consumo, la aparición de otras subjetividades y el gay como identidad global. Y el nacimiento de esa cultura acorde a cómo en el mismo mundo se iba modificando la experiencia de la sexualidad. ¿Cómo se pasa del antiguo homosexual al gay global? Ese trazo histórico es contemporáneo a la apertura de todo un mercado de consumo, que acompaña la aparición del gay global. Pero no estoy haciendo una crítica del mercado, lo que algunos llamaron a veces injustamente el gueto, ni de la identidad, no, fue necesario ese pasaje para el auto reconocimiento, para la lucha por los derechos, para la visibilidad, etc., etc. Por un lado sí hay una parte negativa: es esta especie de encierro neoliberal pero por otro lado fue necesaria la conformación de un sujeto para las luchas por el reconocimiento. Ese pasaje entre lo que había sido el antiguo homosexual cuya lucha estaba muy ligada a la revolucionaria de la década del setenta. Y te hablo de Argentina pero también estaban las Panteras Negras en Estados Unidos, había como un pensamiento más universal y se pasa a luchas más locales, más particulares. Y eso fue necesario porque la experiencia de esa suma que se buscaba entre la comunidad GLBT (que en ese momento no existía) y la izquierda revolucionaria resultó muy frustrante porque la izquierda de los setenta resultó muy

¹⁰ Se hace referencia al libro titulado *Médicos, maleantes y maricas: higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación argentina (Buenos Aires, 1871-1914)* cuyo autor es Jorge Salessi.

homofóbica. Incluso en el setenta y tres cuando asume Cámpora. A un militante de la Cámpora Diversia¹¹ no pude dejar de decirle que la época producía respuestas horribles en el progresismo peronista. La respuesta era “no se preocupen, se terminan las persecuciones, vamos a hacer que puedan tener tratamientos de rehabilitación”. Esa visión era acorde al clima cubano, la idea de Cuba de que necesitábamos ser rehabilitados. No pensaban que uno iba a verlos con la idea de crear un movimiento activo con derechos civiles, vos ibas a preguntar qué iban a hacer con los edictos policiales, si te iban a llevar a la comisaría y te decían ¡No! A la comisaría no, a una rehabilitación, a centros para que los traten. Digamos que era de la comisaría al diván.

Volviendo a tus crónicas, te metés mucho con viajes.

Sí, y pongo el acento en aquellas regiones donde todavía no llegó la cultura gay global, que es el mundo árabe. Todavía no llegó. Yo creo que tarde o temprano... de hecho hay tensión ahora porque están con más fuerza los movimientos islamistas, la primavera árabe dio como resultado gobiernos mucho más cerrados en cuestiones culturales. Para las mujeres y para las minorías sexuales fue un retroceso. No fue un avance la primavera, no hubo avance por la primavera árabe. Sigue funcionando esta dicotomía del personaje del chongo y de la loca, que es una forma de sociabilidad previa a lo que es el igualitarismo gay. En el postfacio a mi libro de 2011 cuenta Echavarren¹² que discutía con Manuel Puig sobre los derechos de los gays –el gay power– y Puig le decía “¡ay! ¡Pero vos sos muy moderno! ¡A mí me gustan los chongos!” Y el otro venía con esta impronta igualitarista, de camas igualitaristas, que decía “si vos me cogés, yo te cojo”

Eso aparece también en “Maricones Eminentes ”¹³.

Sí, de Manuel Puig. Aparecen este tipo de testimonios donde Echavarren cuenta la conversación con Puig. Puig siempre trataba a todos de mujer, los homosexuales se divertían. Ahí representaba la figura de la antigua loca, una forma de relación que entró en el ocaso. Eso es algo que recorre las crónicas de Rosa prepucio como una forma de experiencia que en parte me ataño a mí, pero que tomo también de los antiguos testimonios, de todo ese cambio de mundo. Hay toda una línea, está en Fiestas, baños y exilios, y está en Los últimos homosexuales, de Ernesto Meccia. Meccia trabaja desde la teoría sociológica lo que yo trabajé sin darme cuenta desde la literatura.

¹¹ La Cámpora Diversia es una agrupación que trabaja temáticas vinculadas a la diversidad sexual y que forma parte del movimiento kirchnerista en la Argentina. El término Cámpora es en homenaje a al presidente Cámpora, electo en 1973. Más información en: <http://www.lacamporadiversia.com.ar/web/>

¹² El entrevistado hace referencia al ensayista y poeta Roberto Echavarren. Algunos de sus títulos son: *Fuera de Género, Porno y postporno y Medusario*.

¹³ Se hace referencia al libro escrito por Jaime Manrique: *Maricones Eminentes. Arenas, Lorca, Puig y yo*, publicado en 2000.

Tus temas tienen que ver con tu trayectoria personal...

Sí, tienen que ver con la experiencia y con las lecturas. Porque cuando yo empiezo mi vida sexual era el ochenta y cuatro y no estaba acá tan impuesto el modelo gay, era la época del chongo y la loca, es la época en la que Perlongher escribe *La muerte de la homosexualidad*. No me acuerdo si él lo escribe en el ochenta y nueve o noventa. Él escribe que si en Argentina persiste ese modo de relación chongo-loca, no era por mucho tiempo más. Se iba a desvanecer a favor del modelo gay global, en detrimento de las sexualidades populares latinoamericanas.

¿Te influyó Perlongher?

Sí, las lecturas de Perlongher me influyeron mucho. Después fui abandonando ciertas cuestiones tuyas y recuperando ese cierto valor de la identidad gay como estrategia colectiva. Porque la postura de Perlongher era una postura revulsiva y casi impracticable. Yo no sé qué hubiera dicho él por ejemplo del matrimonio gay. Leo Bersani¹⁴ me llevó a replantearme lo importante que era formar parte y constituir un colectivo de identidad gay, como estrategia para conseguir derechos, reconocimientos, etc.

¿Cómo se gesta la idea de *Fiestas baños y exilios*?

Un día me llamo (Flavio) Rapisardi para decirme que María Moreno¹⁵, que dirigía la colección de libros sobre minorías de Editorial Perfil, preguntaba si no quería escribir algo de temática gay. Él me preguntó qué se me ocurría, y de pronto pensé que no había bibliografía sobre los gays en la dictadura, al menos yo no había leído nada. Surgió así. Así se gestó. Y ahí me puse a hacer el relato, me puse a pensar lo que después fue el orden del libro.

¿En cuanto tiempo lo escribiste?

No, mucho tiempo. Después estuve en Europa en el año 2000 y ahí en Europa por suerte tomé contacto con Anabitarte, Ricardo Lorenzo, que habían pertenecido al FLH y a partir de ellos nació todo el último capítulo de exilios. Lo de las teteras era sobre todo experiencia que no me resultaba ajena. Rapisardi hizo entrevistas sobre todo de la segunda parte, la de las fiestas.

¹⁴ En 1995, Leo Bersani publicó el libro *Homos* en los Estados Unidos.

¹⁵ María Moreno es una prestigiosa cronista argentina.

¿Pero entonces surge de una inquietud de una editorial?

Si, pero María Moreno cuando leyó el original lo fue a presentar a Sudamericana porque le pareció que era demasiado para su colección de Perfil. Y ahí sale, con la ayuda de Luis Chitarroni¹⁶.

Y después pasaron varios años y sacaste *Rosa Prepucio*.

Sí, abarca crónicas que fui escribiendo a través de los años, es una suma de trabajos. Incluso hay algunas colaboraciones mías en el Soy de Página 12. Luis Citarroni seguía en Sudamericana y le había interesado y me ofrecía sacarlo por el sello Mondadori, del que forma parte Sudamericana. Mondadori, Random House, Sudamericana, esa es la firma ahora... pero ahí es cuando a él lo echan de Sudamericana y a través de María Moreno llego a Mansalva.

¿Crees que en las editoriales argentinas hay una dificultad para este tipo de temas?

No, no. Interesa, pero sobre todo si es algo periodístico. Al no ser yo un escritor famoso al que se estuviera pidiendo un trabajo, tuve que pelear para publicarlo. Por ahí ahora sería más fácil.

¿Fue tu primer libro entero de crónicas?

Publiqué un libro de cuentos en el ochenta y ocho u ochenta y siete.

¿Pero de crónicas? Estilo crónica....

Rosa prepucio es en realidad un libro de crónicas extraño. A Chitarroni le interesó porque dijo que no había algo parecido. Porque yo ahí mezclo lo que es el registro periodístico con lo que son notas al pie como si fuese otro quien lo escribe... no sé... es una cruce de ficción con periodismo. Él me decía que no tenía algo equivalente. No había ninguna equivalencia, era el cruce no buscado de Monsiváis con Lemebel. Yo me acordaba de Borges, que hacía sus escrituras con notas al pie de página y comentaba notas del editor y era yo el que editaba. Como que vos mismo vas comentando con notas al pie tu propio texto literario, contradiciéndote, por ejemplo ponía “el escritor se dejó llevar por un impulso y bla bla”, no me acuerdo exacto, pero yo mismo comentaba y criticaba lo que había puesto. O “se olvidó de decir tal cosa” o “quizás quiera decir tal cosa”. Esas eran cosas de Borges. O cruce de influencias, Monsiváis, Lemebel, Borges, o incluso hasta Jean Genet. El relato de los marineros de las Georgias del sur tiene mucho de Jean Genet.

¹⁶ Luis Chitarroni es escritor, crítico y editor. Publicó *Siluetas*, *El carapálida* y *Los escritores de los escritores*, entre otras obras.

Las crónicas de Rosa Prepucio hablan no tanto del cambio de época sino del contacto con una cultura que como vos decías quizás en Argentina...

Claro, pero por eso. Un personaje que va a Egipto y tiene éxito sexual se lamenta que en Buenos Aires no exista esa forma de relación, ese contraste, esa forma jerárquica de relación, y que el único lugar donde todavía pueda sobrevivir eso es en los camioneros de la Costanera Sur.

Igual (las crónicas) tienen como una constante ruptura de estereotipos, de meterse en situaciones no estereotipadas. Sexualidades no estereotipadas.

Sí, bueno, el personaje no pertenece a los ambientes gay, en el sentido de que no está incorporado a lo que es el mercado de diversión gay. Todo el tiempo hay una mención a eso.

Por ejemplo, de una situación de ruptura tengo la imagen de una chica trans...

¡La Marisol! Ahí hay mucha influencia del debate de 1998 con el tema de la zona de las travestis de Palermo. Entonces relato ese, el nacimiento de La Marisol tiene que ver con un personaje que termina perteneciendo a todo ese mundo travesti.

La ruptura que me quedó fue cuando ve travestis meando paradas en un mingitorio.

Bueno, eso no es cuento, es verdad. Pero no mío, de un amigo mío que tiene 43 años que se acuerda que cuando era chico, en Saavedra¹⁷ era muy trascendente el carnaval, con comparsas, que siguió hasta los noventa... Él estaba fascinado con el mundo de las transformistas, de las travestis y un día ve a una haciendo pis de pie. Y las escuchaba hablar y le pareció terrible, porque él tenía a la travesti como un personaje mítico y verlas ahí era como verlas en la trastienda.

¿Cómo pensás todos los cambios que se produjeron en Argentina en los últimos años en cuanto a aprobación de leyes? Llegamos hasta unión civil, que me mencionaste, ¿pero todo lo que vino después?

Para mí fue fantástico. Increíble. Todo el tema de los derechos era impensado. Lo del matrimonio era imposible, incluso en el 2009 pensábamos que era imposible. Diana Conti¹⁸ decía que era imposible. Por más que digan que fueron los socialistas o qué se yo, fue Kirchner. Lo votaron porque fue Kirchner a votar. O sea Kirchner, la única vez que votó fue a favor del matrimonio igualitario. Yo creo que cuando apareció él fue el momento en

¹⁷ Parque Saavedra es un barrio de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁸ Diana Conti es diputada por el Frente para la Victoria, partido político cuya máximas figuras son Néstor Kirchner y Cristina Fernández, ambos presidentes electos de Argentina.

que se decidió que sí o sí se votaba. Porque te digo, hasta meses antes hasta Diana Conti pensaba que no iba a salir. Fue maravilloso. Los socialistas, y es cierto, sostienen que fue una lucha de años de todo el colectivo pero creo que hubiese sido impensable sin el kirchnerismo.

¿Qué pasó en Argentina para que suceda eso?

El kirchnerismo. Eso. Que pasó el kirchnerismo. Y que Kirchner tuvo la astucia para ver cómo ir incorporando a un colectivo hasta ahora excluido de la igualdad jurídica, parte de su proyecto de alianzas con movimientos de excluidos. Algunos pueden criticar que fue una astucia y yo no lo sé. Lo que sé es que quienes lo criticaron como oportunista no vieron una entrevista que le hacen en la campaña presidencial, antes de 2003, cuando él disputaba con Menem. Y él dijo que estaba de acuerdo con la adopción (por parte de personas LGBT), y en el 2003 no lo decía nadie. Podés ser muy anti kirchnerista pero eso no lo podés negar. Lo vi yo en una entrevista de no sé que programa que reprodujeron varias veces, hasta hoy.

En Zoo. No, en En Caos en la Ciudad ¹⁹.

¿Era Juan Castro? La situación estaba ahí. El kirchnerismo viene a plantear lo que es la irrupción de quienes estaban vetados para ciertos derechos. Pero también es un trabajo de los movimientos sociales previo al kirchnerismo, pero es el kirchnerismo el que posibilita que esto se haga, aunque no en soledad, porque cuentan con el apoyo de otros. Pero sacar la unión civil para todo el mundo hubiera sido más cómodo y no lo hicieron. Más allá de que la figura del matrimonio no gustase en la época del FLH. En esa época, había una crítica intransigente a la familia, sostén ideológico de la represión, era la enemiga. Hasta que el movimiento gay se dio cuenta de que familia también eran aquellos vínculos que se podían crear de una forma tan distinta a lo que era la familia patriarcal y tradicional.

Gays DC sí hubiera estado...

Sí, yo creo que sí. Gays DC ya había propuesto la unión civil antes del dos mil. Pero creo que la figura del matrimonio era impensada en el mundo. Creo que empezó en Holanda en 2004 y 2005 en España.

Siempre en tus crónicas o en tus obras como escritor incorporás o el cambio de época o encontrarte en culturas lejanas. ¿Crees que este contexto argentino va a ser insumo para futuras obras tuyas?

Sí y no. Porque yo quiero sacar un libro con todos mis trabajos de Página12 y ahí sí va a estar el tema porque son notas de contexto. Pero pensando en crónicas literarias o ficción no me siento atraído por el momento, no me siento atraído por el relato de lo que pueden

¹⁹ Zoo y Caos en la Ciudad fueron programas periodísticos de la televisión conducidos por Juan Castro.

ser las familias homoparentales. Porque no es una experiencia mía, no tengo la experiencia de un hijo. No es que sienta rechazo sino que no son mis experiencias. Lo otro tenía más que ver con mis lecturas.

Entonces tus crónicas reflejan...

... reflejan mucho del mundo de lo marginal. Yo me siento más a gusto relatando los mundos marginales. Y por eso mismo no está en *Rosa Prepucio* el mundo gay moderno, porque es un mundo más adaptado. Un proyecto mío era concentrarme en el escándalo de los cadetes de 1942²⁰. Como escritor de ficción soy más proclive a narrar los mundos destruidos.

Cuando uno busca información sobre vos salta escritor, periodista....

... y un loco escribió no se donde que soy pederasta.

¿Sí?

¡A mí no me gustan los chicos para nada! Y vos lo abris y ves lo que escribe este tipo, es un loco tucumano que está atacado con *Soy*, con *Página 12*, con *Liliana Viola*²¹. E hizo toda una cosa insultante para atacar a *Página 12* diciendo que yo me regodeaba por las violaciones a unos chicos en 1890 en los institutos militares ¡una locura! Y lo peor es que vos abris y lo primero que ves es eso “Carta abierta a Alejandro Modarelli: sos un facho, sos un...”

Yo intenté entrar pero no está más la página

¡Ah, no está más?

No

¡No la viste?

No abrió.

Bueno, igual está el insulto... estuvo años. A mi no me interesó pedir que lo bajaran pero después me voy a fijar...

²⁰ Modarelli trabaja el escándalo de los cadetes en una de sus publicaciones en el Suplemento *SOY* del diario *Página 12*. Más información en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-986-2009-09-18.html>

²¹ Liliana Viola es la editoria del Suplemento *Soy* del diario *Página 12*.

Bueno, entonces: escritor, periodista pederasta ¿pero nunca aparece el activista?

Sí, el activista aparece a través de *Orgullo*²², que empieza el libro con la frase: “El origen de nuestra lucha... etc.”. Pone el acento en mí como alguien más central y no periférico, yo lo agradezco pero no fue tan así.

¿Este nuevo contexto te da ganas de volver al activismo?

En cierta forma sigo en tema. De hecho en la campaña contra el *bullying* escolar de la CHA, los textos los aporté yo. Con ese tipo de cosas sí participo, pero no voy a las reuniones y charlas. No sirvo, soy muy desordenado para eso, me canso. No pude hacer ni siquiera una carrera universitaria.

Considerás que tu obra *Fiestas, baños y exilios* fue un trabajo activista

Yo pienso que sí, que hacer el libro fue activismo. Mi libro es un poco activismo, de hecho lo toman en estudios de género, en lo que son movimientos de género lo tienen como libro de referencia. O sea que mi activismo es por ese lado. Los textos de la campaña de *bullying* los hice yo, estuve junto a César (Cigliuti). Estoy identificado con la CHA (Comunidad Homosexual Argentina) pero no soy de la CHA.

¿Colaborás?

Sí

¿Podrías colaborar con otra organización si el proyecto te interesa?

No, me siento muy identificado con mi historia afectiva con César, con Carlos Jáuregui.

Te quería preguntar sobre la ley de identidad de género ¿qué opinás?

Es vanguardista, más que la de España. Es despatologizante, una cosa importantísima. Ahí no estuve ni como colaborador ni nada, no participé. Salvo unas notas que escribí en Soy sobre el tema pero no participé ni estuve cerca del debate de la ley. Pero me parece maravilloso. Lohana²³ fue una compañera cercana a Gays DC. Obviamente que estoy de acuerdo y es otra marca de la época del kirchnerismo. Para mí, va a ser una época irrepetible. Se va a terminar y vamos a decir “qué suerte que salieron todas las leyes”. O va a venir el peronismo de derecha o el macrismo o alguna de esas variantes y en el 2015 termina todo. Quedan dos años de gracia. Y fomentar el cambio cultural va a ser mucho más difícil bajo la derecha.

²² *Orgullo* es la biografía política de Carlos Jáuregui. La autora de este libro es Mabel Bellucci.

²³ El entrevista se refiere a Lohana Berkins, una reconocida activista trans de Argentina. Ver entrevista.